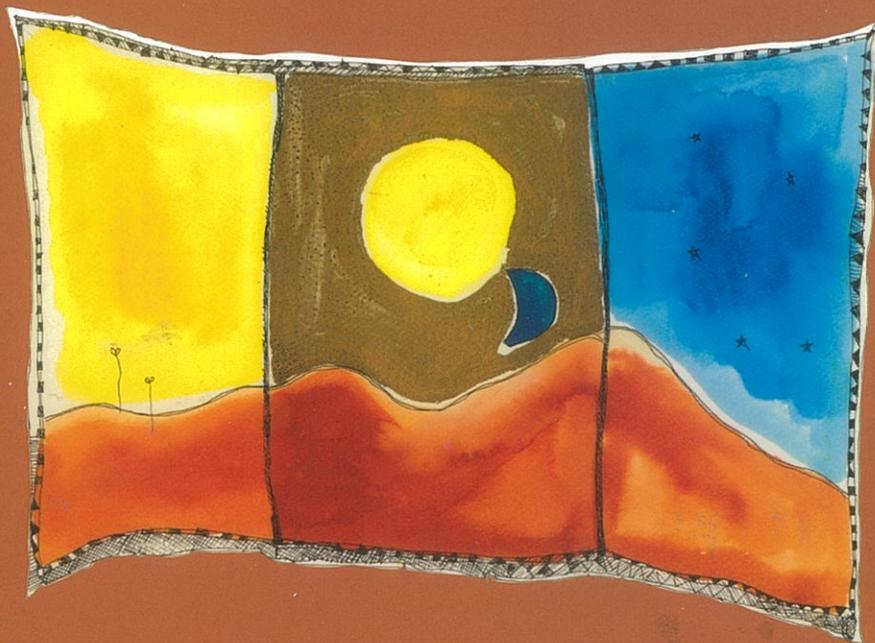
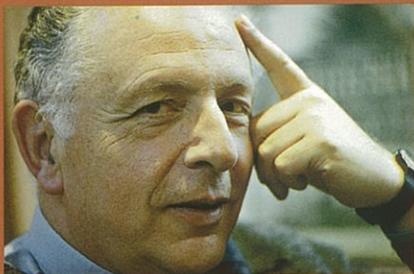


# M A R I A M



JOAQUÍN ALLIENDE LUCO



Joaquín Alliende, poeta, ensayista y teólogo chileno. Su múltiple obra literaria abarca poesía, dramaturgia, antropología cultural, apuntes iconográficos. Publica en América y Europa. Sus obras se estrenan en el Meeting por la Paz de los Pueblos en Rímíni, en el Panteón de Roma, en la Universidad de Munich, en los claustros de Cracovia, en el chileno Santuario Nacional de Maipú... Se le encomiendan labores internacionales de reconciliación y paz. Así, a fines de 2007, recibe un encargo papal de visitar a los cristianos en Tierra Santa.

Miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua y Correspondiente de la Real Academia Española. Respecto al espacio lírico de Alliende, Roque Esteban Scarpa, señero director de la Academia de Chile, lo consagra "*... poeta maduro, dueño de su oficio y de su alma, firme y versátil, trascendente y amigo de la sonrisa... su poesía tiene solidez y permanencia de torre*".

Coinciden en este juicio sustancial desde un Neruda hasta Premios Nacionales y críticos de diversos países. Integra "Oasis", centro para el diálogo Occidente-Oriente, con sede en Venecia. Alliende Luco (1935), es sacerdote del Instituto Secular Padres de Schoenstatt, fundado por el P. José Kentenich. Desde 1999, vive entre las colinas del Taunus, próximo a Frankfurt.



Gruta de la Basílica de la Natividad, en Belén. La estrella de plata en catorce puntas, incrustada sobre el mármol blanco, señala el lugar del Nacimiento de Jesús; en su centro, la inscripción latina: *"Hic de Virgine Maria Jesus Christus natus est- Aquí, de la Virgen María, nació Jesucristo"*.

Joaquín Alliende Luco

# MARIAM

Prólogo de Fernando Lolas Stepke



*MARIAM*

Joaquín Allende Luco

*Producción literaria:*

*Amelia Peirone*

*Diseño / Ilustración:*

*Francisca Morales A.*

Inscripción N°: 189.100

I.S.B.N.: 978-956-246-412-3

Primera edición

© EDITORIAL NUEVA PATRIS S.A.

José Manuel Infante 132

Tels/Fax: 235 1343 - 235 8674

Providencia, Santiago - Chile

E-mail: [gerencia@patris.cl](mailto:gerencia@patris.cl)

Web: [www.patris.cl](http://www.patris.cl)

*Impresor:*

Andros Impresores

Printed in Chile - Impreso en Chile

MARZO, 2010

# ÍNDICE

Dedicatoria		9
de Ella hablo		10
Prólogo para una poesía axial de Fernando Lolas Stepke		13
<b>1</b>	desde la Trinidad le dicen	17
vértigo		19
verdísima		20
una mañana		21
saeta		22
genciana alpina		23
desde		24
pronto		25
hija, me ciñes		26
visitación		27
esposa		28
realidad		29
<b>2</b>	Ella dice a la Trinidad	31
pondus meus		33
adorar		34
cuatro		35
viajera		36

flor del desierto	37
retorno	38
locura	39
redoble	40
quédate	41

### 3

colmada	43
gratuito	45
azahar de cima	46
te adopta	47
niñamadre	48
vestigio	49
ya pasó	50
ritmia	51
pascua	52

### dijeron siempre

### 4

sin ti, Mariam	53
vocación	55
sueño	57
destiempo	58
montañoero	59
el nudo	60
paradoja	61
cirugía	62
funambulista	63

### le dice el poeta

respirar de un arquero	66
libre	67
honrarte	68
conmigo	69
entrenamiento	70
en tu mano	71
día del Hijo	72
gracias	73

<b>5</b>	le dice más el poeta	75
tu Padre		77
lo miraste		78
ansia		79
acertijo		80
seguir		81
Mariam de Jesús		82
más llorarán		83
nuestra		84
posdiluvio		85
presencia		86
la Madre		87
Colofón		89



a los cristianos en Tierra Santa,  
cuando el muro sitia a Belén





Mariam y mi carne original. Myriam con su carpintero José.  
Nocturno vagido de Dios.

Retomé la hebra delgada de la fe. Reviví los meses desde los  
tuétanos. Abismos. Viajes como vendimias. Pero siempre:  
Mariam, la Madre de Dios. En su alma respira el Dios vivo.  
En este aliento, una mañana, todos los descendientes de  
Abraham encontrarán la clemencia mutua. Y se abrazarán árabes  
y judíos: libres.

Siempre Mariam giraba la llave de la poesía. El pórtico abierto me  
permitió recoger estas cuartetos de balbuceos.

Alto Danubio, Abadía de Beuron  
Sábado Santo, 2009

Fernando Lolas Stepke. Médico psiquiatra, ex Vicerrector Académico de la Universidad de Chile. Miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua y Correspondiente de la Real Academia Española. Investigador de las ciencias de la psiquiatría. Sus publicaciones son voz potente en la comunidad científica internacional. Hondo pensador múltiple, maestro de estilo en el ensayo breve, traductor preciso, autor de aguda crítica literaria. Sus periódicos "espacios de opinión" calan, inician ecos largos. Es columnista habitual de El Mercurio, de Santiago de Chile. Ha recibido numerosos premios de literatura.

## Prólogo para una poesía axial

Fernando Lolas Stepke

### La voz

La fecunda palabra poética de Joaquín Alliende Luco procede de una voz templada en los más diversos registros del espíritu. Al releer algunos de sus libros, se encuentra la tensión entre la transparencia y la opacidad del lenguaje, esencia misma de lo poético. Sus palabras, siempre mesuradas, son riguroso testimonio de un alma sujeta a las disciplinas del intelecto, del carácter y del espíritu. En este poemario, la plenitud de su inspiración se transforma en alimento para el alma atribulada y en contentamiento para los que tienen fe.

Alguna vez, hace ya años, dijo este poeta que el sacerdocio, aunque parece imponer renunciaciones, fortalece tanto como la poda a los árboles. Éstos, desprendidos de algunas de sus ramas, crecen más fuertes, más saludables, más arbóreos. Así también, Joaquín Alliende Luco, con esa fidelidad a la propia inspiración que se vierte en el cáliz de una fe comprometida con su Iglesia universal, es hombre de poesía esencial. No de ramas, que pueden cortarse y caer, sino de tronco, de eje.

Ésta es, en efecto, poesía axial.

## El poeta

Decía Rubén Darío que aunque desaparecieran todos los poetas, nunca dejaría de haber poesía. Razón quizá tenía, porque la verdadera poesía parece cosa no humana. Aquí, en este libro, Joaquín Alliende Luco es un médium que desaparece en la palabra justa, en el taraceado verbal en el cual, pese a su perfección, no se adivinan los esfuerzos. Como todo arte bien logrado, el de este poeta es una fuente de inagotable inspiración para quienes aman el idioma. Deleitables son algunas de sus inesperadas invenciones. Estimulantes algunos de sus hallazgos en eufonía y ritmo. Inspiradores sus precisos recuerdos, enriquecidos por la sempiterna presencia de lo divino.

Quienes le conocen, saben que es hombre de mucha ocupación mundanal al servicio de la Iglesia. Saben, también, que su sensibilidad ante el sufrimiento ajeno es el fruto maduro de una vida compleja, en la que ha habido esfuerzo, pena, desazón, alegría y plenitud. Que no le enturbia el pecho, como diría Fray Luis de León, "de los soberbios grandes el estado" pues él está entre ellos. Sin envanecimiento, sin rimbombante estrépito, el poeta -y sin duda siempre es poeta, aún cuando reflexiona-, mantiene la humildad del que se sabe llamado al servicio del prójimo.

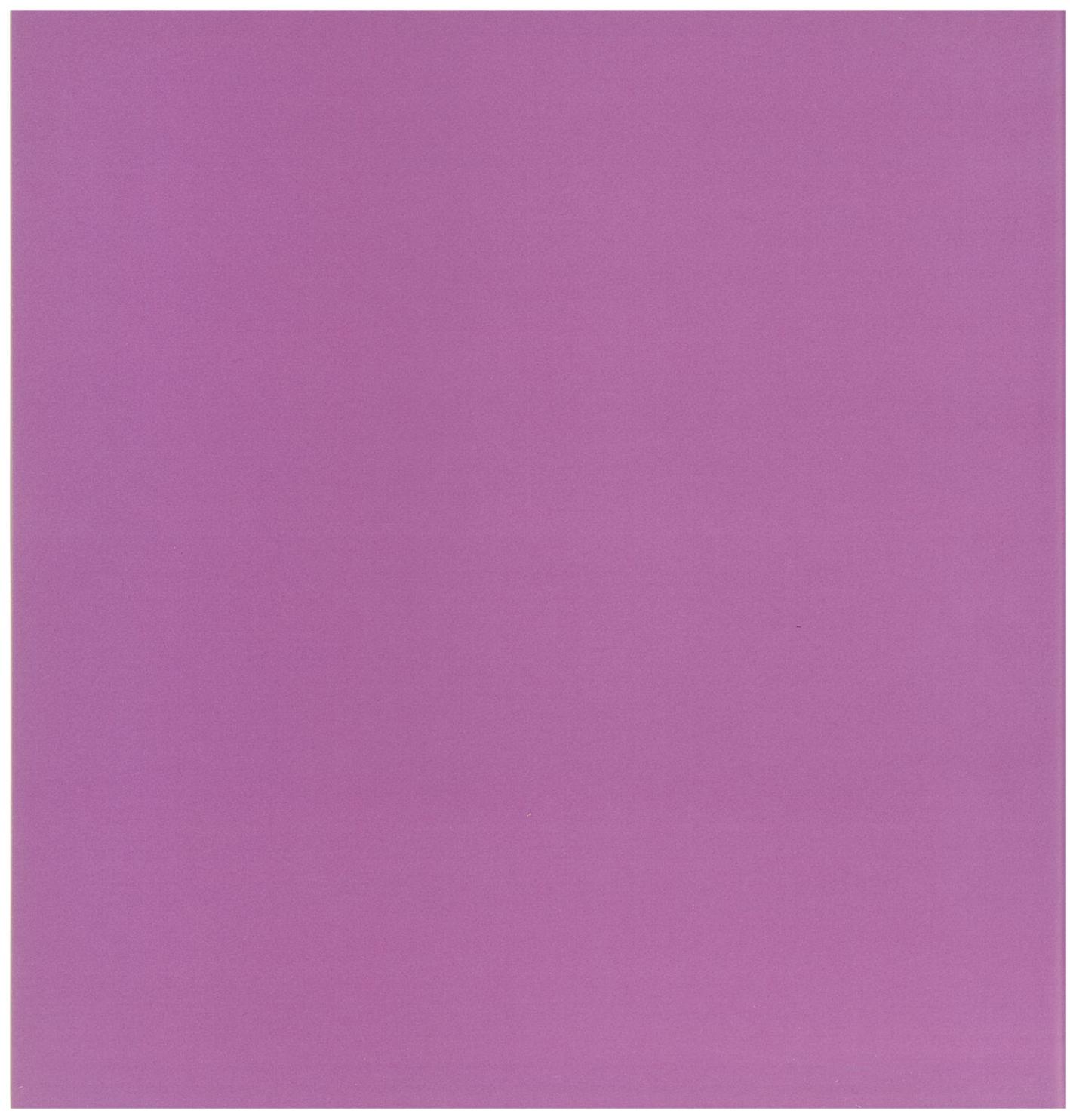
Cuando ingresó a la Academia Chilena de la Lengua ocupó un sillón dejado por un erudito de las letras, Roque Esteban Scarpa, y obtuvo un sitial, el que le aguardaba, en la poesía universal. Que nace antes que su vocación sacerdotal, pero enriquece y fecunda ésta en esos círculos virtuosos de las vidas destinadas a perdurar en la memoria.

## El contexto

¿Qué decir de esta "Mariam" dedicada a los cristianos de Tierra Santa?  
¿Cómo no detenerse a meditar en el Belén sitiado por un muro de ignominia que el clamor internacional desprecia? ¿Qué alumbramiento es éste en lugar arrasado por la violencia heredada de siglos de guerras y padecimientos?

Las figuras que inspiran algunos de estos poemas, las palabras en que se fragua el sentimiento, el alma toda de Mariam transfigurada en verbo sutil, están impregnadas de un espíritu, al par conciliador y justiciero, que el poeta transmite. Ya escribir este libro, y darle cima como tarea del espíritu, causa dolor al que sigue sus palabras. Dolor, pena e ira, mitigadas por esa jocundidad que sólo da la fe. Mucho hay para entristecer en el contexto que este libro invoca y por las negruras de lo humano que convoca. Pero también, en más de una línea y sin duda en el espíritu, hay esperanza. Pues si las tribulaciones son muchas, muchos son también los consuelos. Entre otros, el de esta poesía axial, fundamental, central, que roza las entrañas mismas de lo humano, y por ello, es universal.

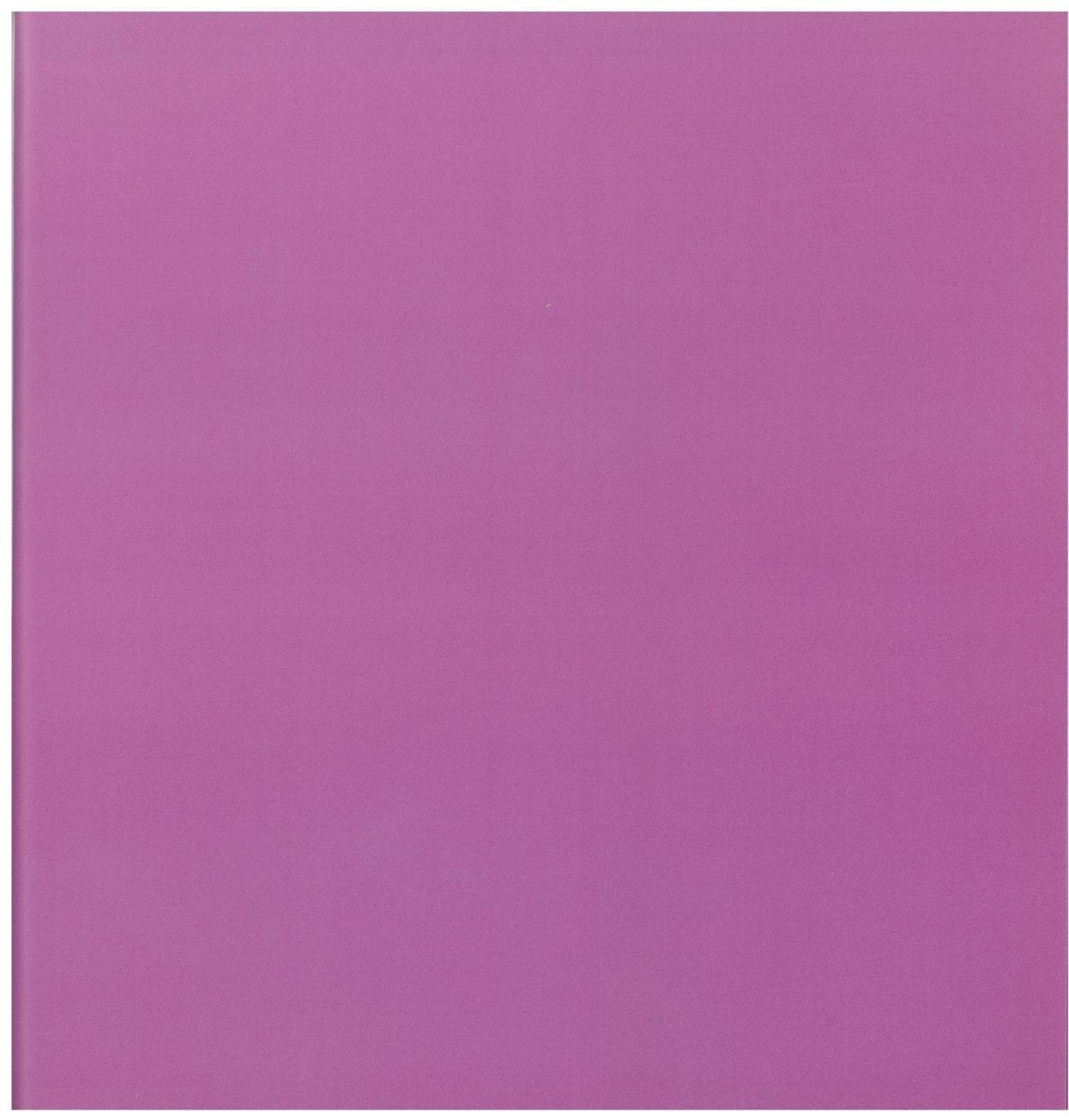
¿Qué pedir? Que este libro sea traducido a muchas lenguas, que le conozcan también esos cristianos de la Tierra Santa a quienes se dedica, y que en la fiereza, la ignominia y la humillación quizá encontraran, como nosotros, el bálsamo de una poesía de árbol fuerte, de eje central, de esperanza y de fe.



# 1

DESDE LA TRINIDAD LE DICEN





# vértigo

Amor de Amor el inicio.  
Por todos tus mares rojos,  
soga de alto precipicio.  
Al alba unjo tus ojos.



## verdísima

Esmeralda de mi selva,  
entre las cunas del mar,  
la espiral torne, vuelva,  
y dar tu memoria y dar.

## una mañana

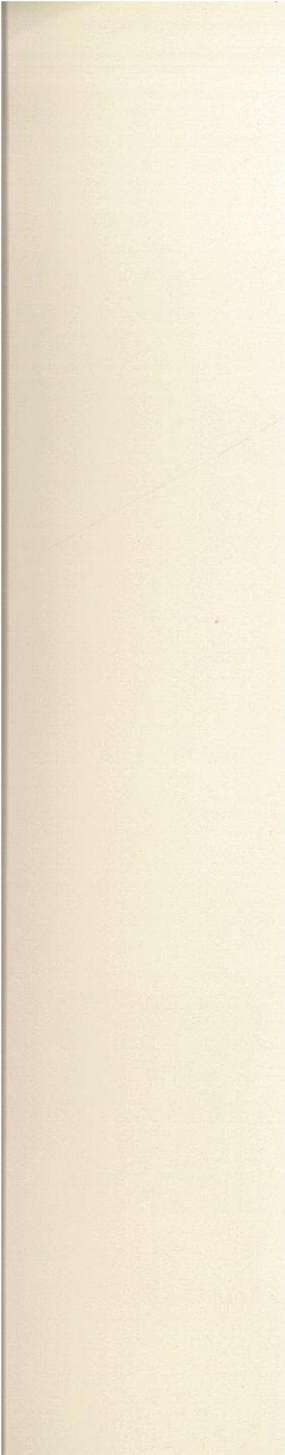
Del velamen de mi rosa,  
gaviota en trono risueña,  
timonera azarosa,  
aeronáutica dueña.



## saeta

Mariam del amor hermoso,  
baja la luna del nardo,  
ala veloz del reposo,  
siémbraños, Sangre del dardo.





## genciana alpina\*

Para escudarte, flor mía,  
me viene el sol certero,  
desde las sienas del día,  
azul en desfiladero.

\* Flor de montaña, de la vertiente occidental de los Alpes. Su gran corola es de azul intenso.

desde

Tres Rotores\* de furores,  
hieren, funden mis cadenas,  
Tres Ardores de motores,  
desde el hilo de tus venas.

\* Rotor: parte giratoria en una máquina de impulsión, tal como la hélice de un jumbo en el aeropuerto de Frankfurt.

pronto

Mi guitarrón pudoroso  
quisiera tocar, quisiera...  
Sólo ulmo rumoroso,  
cuando llegues, Verdadera.



## hija, me ciñes

Enlazas sienes y hombros,  
te quedas, seda de olivo.  
Hundida en mis asombros,  
aroma del chagual\* vivo.

\* En Chile, planta de costas y sierras bajas. Es de una sola inflorescencia espléndida, como llamarada serena entre los riscos.

# visitación

Rocío de Nazaret:  
Niñolago que te crece.  
Cántico de Elizabet,  
Océano que te mece.



## esposa

Colibrí de mi Edén,  
virgen de amor herido,  
Azahar mío, ven, ven...  
Tu Egipto no lo olvido.



# realidad

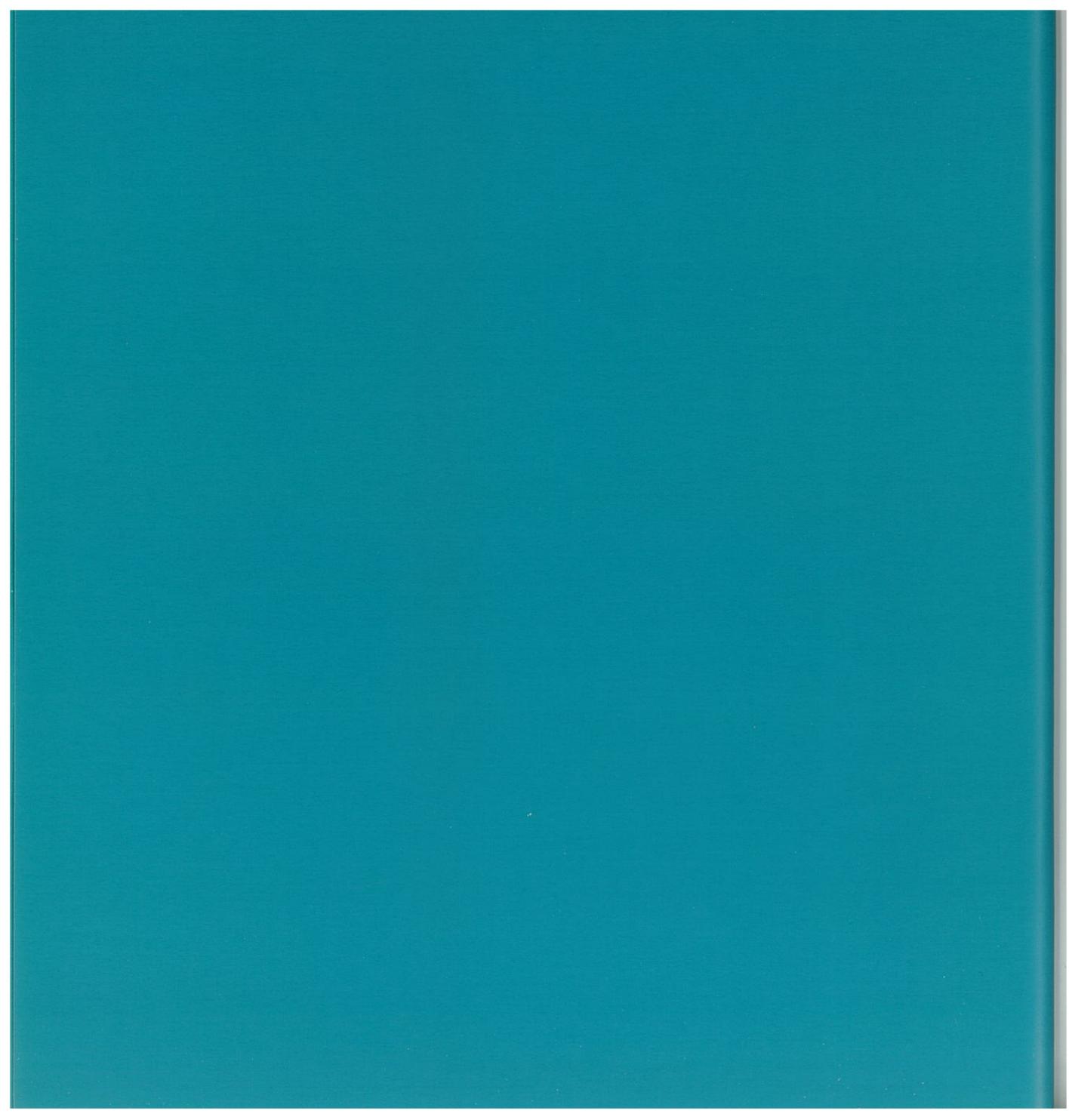
El Dragón de la Mentira  
remuerde tu calcañar.  
Los zarpazos de su ira  
rebotan contra mi lar.



2

ELLA DICE A LA TRINIDAD





## pondus meus\*

Hondo pan de mi abrigo,  
peso invicto en mi centro,  
laberinto de mi trigo,  
eres claustro de mi dentro.



\* "Amor meus pondus meus-Mi amor es mi peso, él me lleva dondequiera que yo voy" (San Agustín, Libro de las Confesiones XII, 9, 10).

# adorar

Tan filudamente cerca,  
por tu amor tan trastornado,  
tu Misterio, verde alberca,  
Trinidad que nada y nado.



## cuatro

Su Sangre, sola señal,  
en mi puerta, levedad,  
cuatro clavos del puñal,  
rasgan tu sol, Trinidad.

## viajera

Cuanto yo perdí, lo habes\*,  
Aliento, mi rompehielo,  
Espíritu Santo, sabes:  
tú finanzas el vuelo.

\* El verbo 'haber', como transitivo y activo, se silenció por desuso.  
Aquí, salta la lejanía y emerge de Ella.

## flor del desierto

Mi esperanza mira dónde  
el mudo cofre de arena  
el clavel regio esconde,  
la llave que me encadena.



## retorno

Recibes toda mi estela.  
Tu palma mira al danzar.  
La ola a la ola espuela.  
Te abres de par en par.



# locura

Jesús, mi Rey, mi amor,  
para ti todo mi río,  
arco iris de esplendor,  
catedral del desvarío.

# redoble

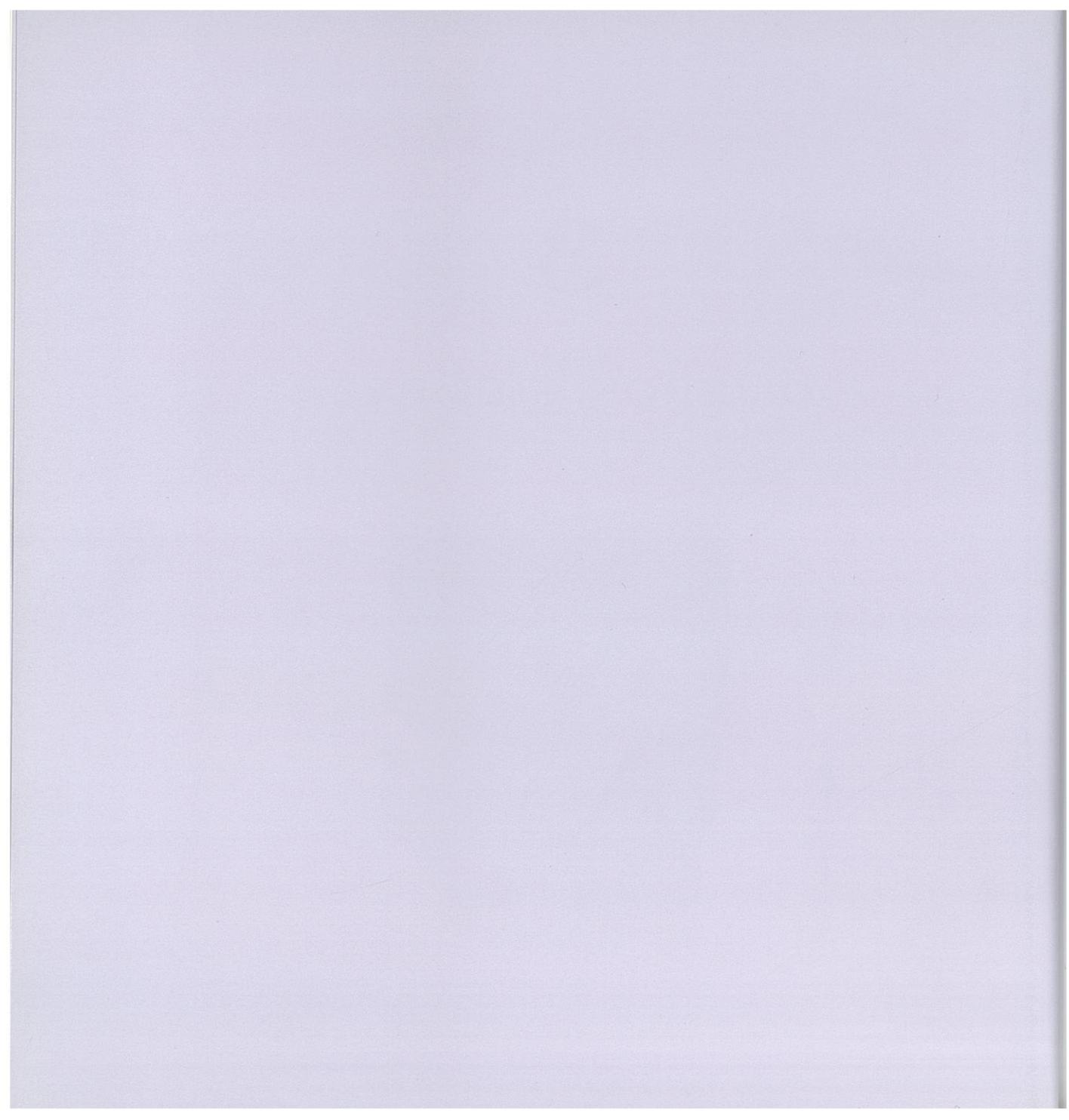
Tensa piel de desazón,  
tamborea, batería,  
picotazo al Corazón,  
clemencia en Clavería.



# quédate

Hacia un Emaús\* mi avión.  
¡Quédate, Dios furtivo!  
Dices. Arde el corazón,  
de tu ademán cautivo.

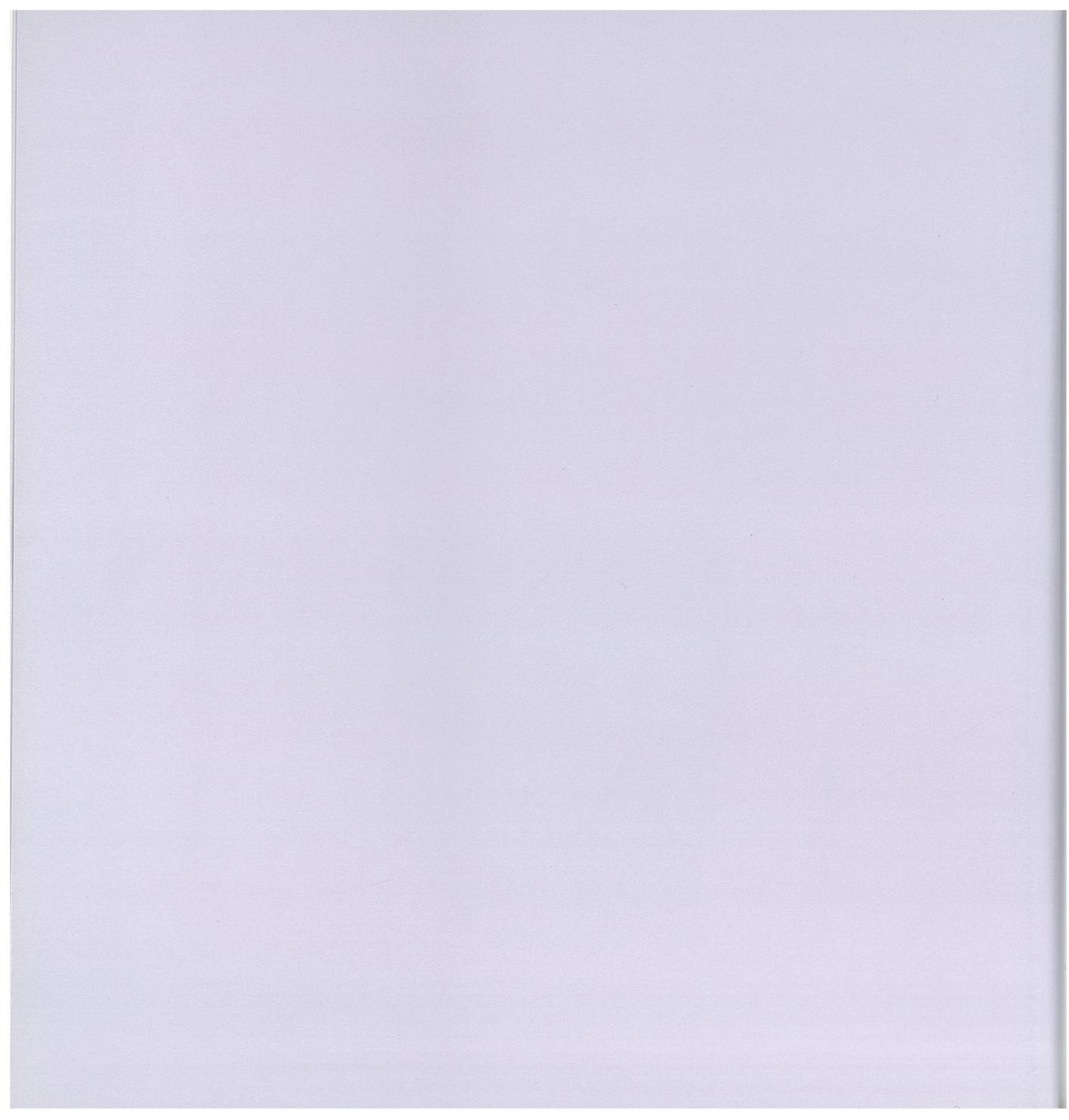
\* En Emaús, dos discípulos: "Quédate, Señor, que atardece",  
"¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba...?" (Lc 24, 29-32).



3

DIJERON SIEMPRE

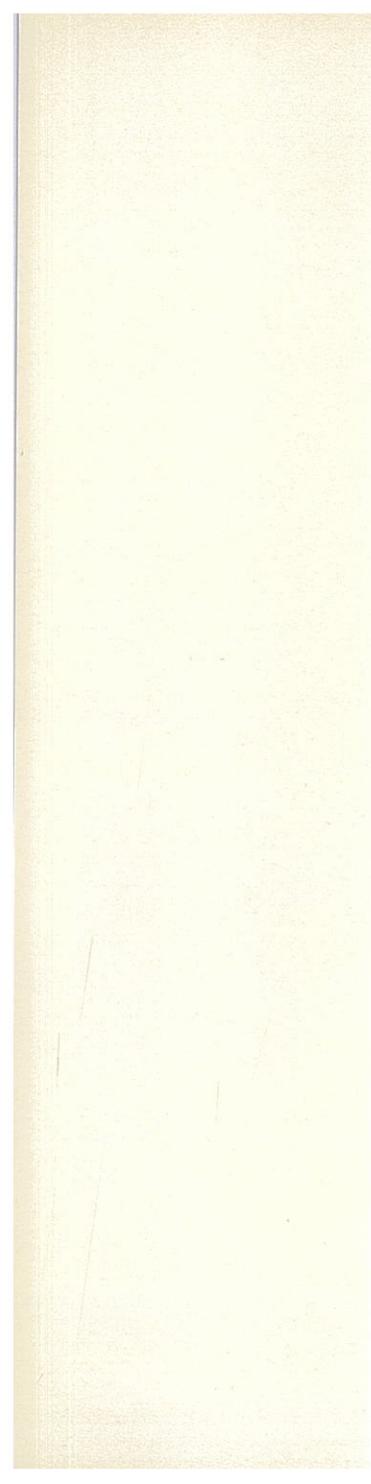




## colmada

Sin tiempo la Trinidad,  
aquilató tu sustancia  
de cáliz de la Verdad,  
de memoria y distancia.





gratuito

La pleamar de la Herida  
mana de balde el favor.  
Como beso, suspendida  
entre Padre y Amor.

## azahar de cima

Sólo si el Viento te asalta  
vuelves a saber tu nombre.  
Al vuelo de nieve alta,  
te desposa el Verbo Hombre.



te adopta

Majó la uva amarga,  
ancló el caudal esquivo:  
la luz del Padre te alarga  
su Beso al Cristo Vivo.



## niñamadre

En el hueco de su mano,  
hiela el filo vacío,  
allí eres sí soberano,  
regio mar de albedrío.

## vestigio

Tu encina, gota de luna,  
el beso del Don te sella:  
todo casa, toda una  
¡tajo en el Padre tu huella!

ya pasó

Te besa la espiga alta,  
ruedan las sombras del frío.  
Basta el Padre, nada falta,  
huye herido el flecherío.



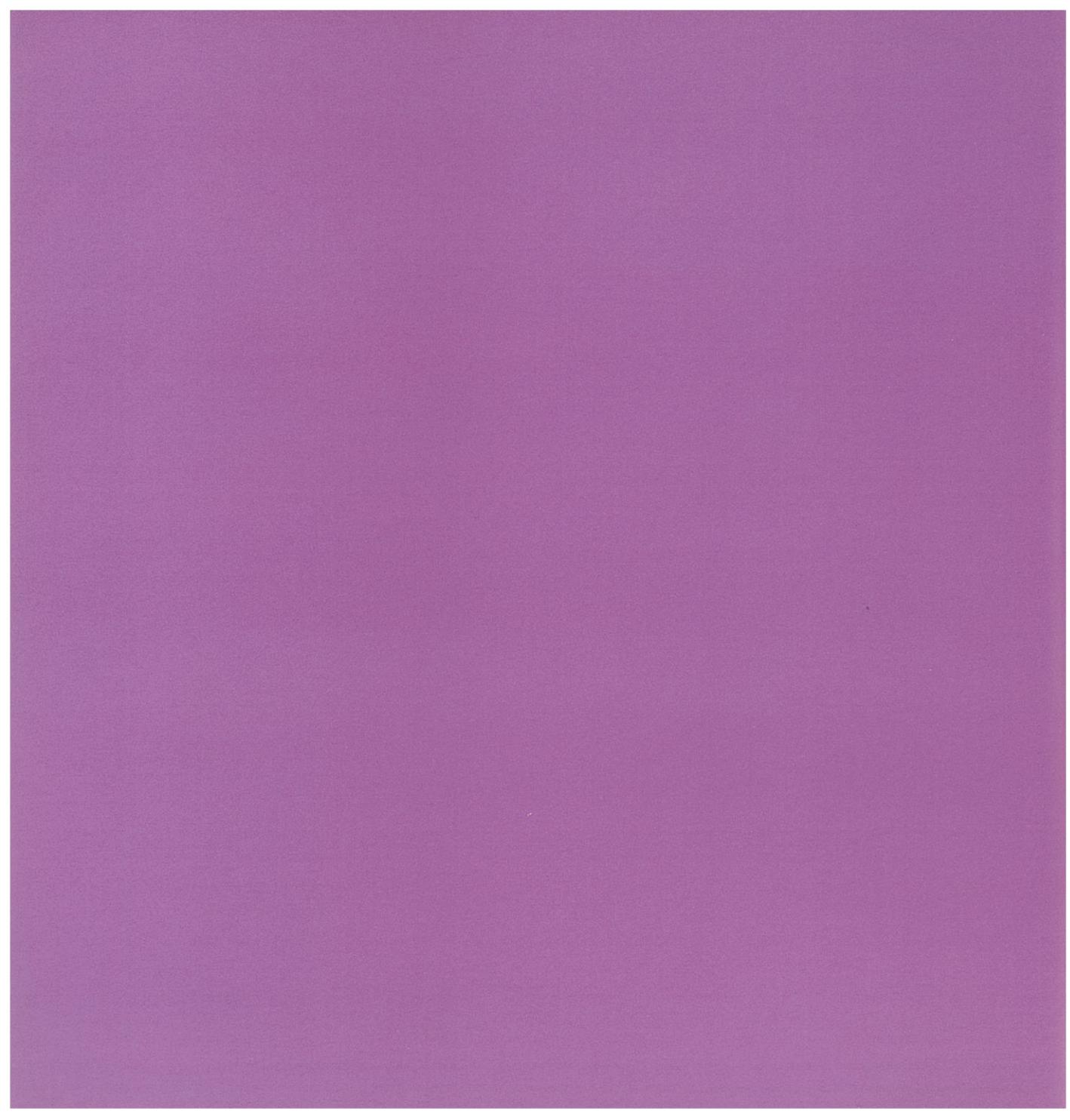
## ritmia

Para tu ojo suspendido  
cada instante es el estreno,  
oasis del pan venido  
del lento Padre sereno.



## pascua

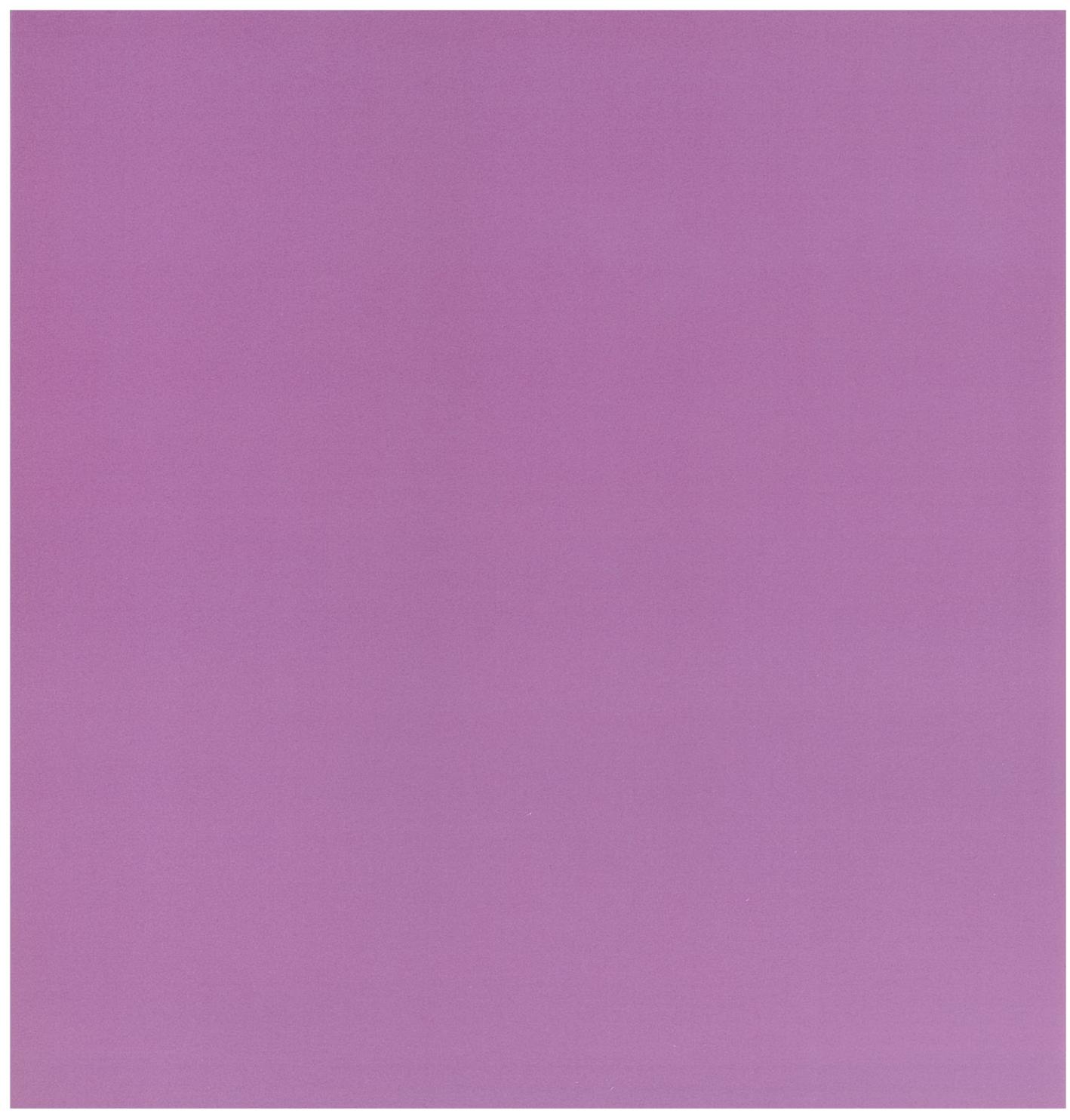
Sobre el pecho del Maestro  
surge el gajo radiante.  
De carbón de otro ancestro,  
muerde el Malo tu diamante.



4

LE DICE EL POETA





## sin ti, Mariam

Flecha huera en cuerda flaca:  
de rodillas me repliego,  
mi ola triste en la resaca.  
Sin tus ojos, canto ciego.



## vocación

Canta el chucao\* maduro,  
donde el bosque se anuda,  
yo el silabeo apuro  
por nombrar tu alma cruda.

\* Pequeño pájaro del bosque nativo del sur de Chile. Vivaz, indagador. Un solitario en la espesura. Su canto singular era interpretado por el 'lonco', cabeza en el pueblo mapuche, descifrando dilemas y encrucijadas de las vidas.

## sueño

Tus olas una a una,  
oír con ojo andino,  
rozarte en plena luna,  
cual arqueólogo marino.



## destiempo

Discurre el Rin alusivo,  
mirando verde al cielo.  
De ausente presencia vivo,  
muy tarde, tu grulla al vuelo.



# montañoero

El aire de venir e irte.  
Perderme sin que me pierdas.  
Subir al volcán y oírte:  
tus yemas pulsan las cuerdas.



## el nudo

Cadena, tu libertad,  
el nudo es soberano.  
Azahar de soledad,  
enlaza de paz la mano.

## paradoja

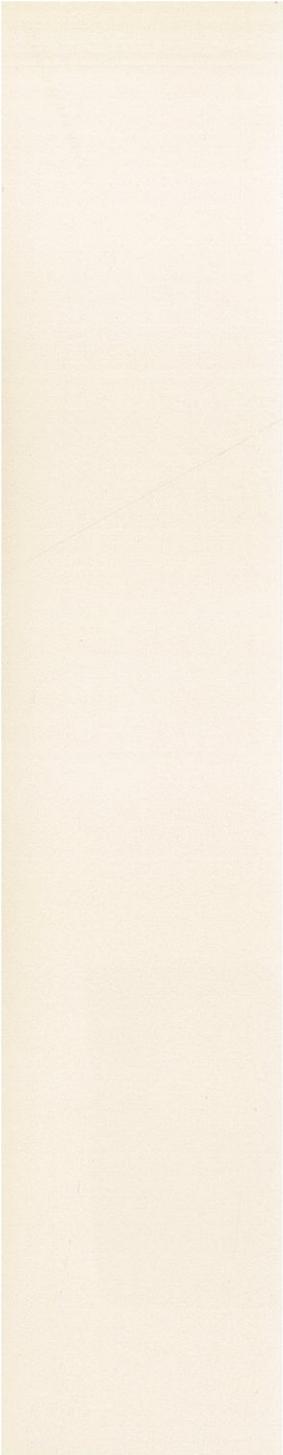
Quien más mira es el ciego,  
fértil rocío en tu lana.  
Contra el filo del fuego,  
el sonámbulo nos gana.



# cirugía

Aterido mi pellejo,  
grita hambruna de cielo.  
Lágrima de puma viejo.  
Exacto tu escalpelo.





## funambulista

Tiemblo por la cuerda tensa,  
exhausto de guerra voy.  
Al ver tu paz indefensa,  
nave y astronauta soy.



## respirar de un arquero

Voy entero en la flecha,  
mas mi sustancia retengo,  
por ir a .ti en cada fecha,  
por serte fiel, al ir, vengo.

## libre

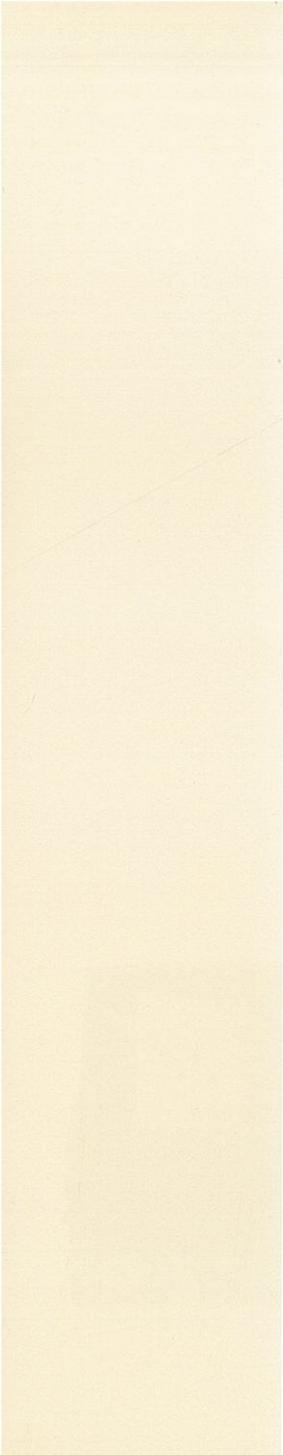
Madrehija del canelo,  
no pueden atar el hecho:  
raíz de todo mi vuelo,  
cadenita de mi pecho.



## honrarte

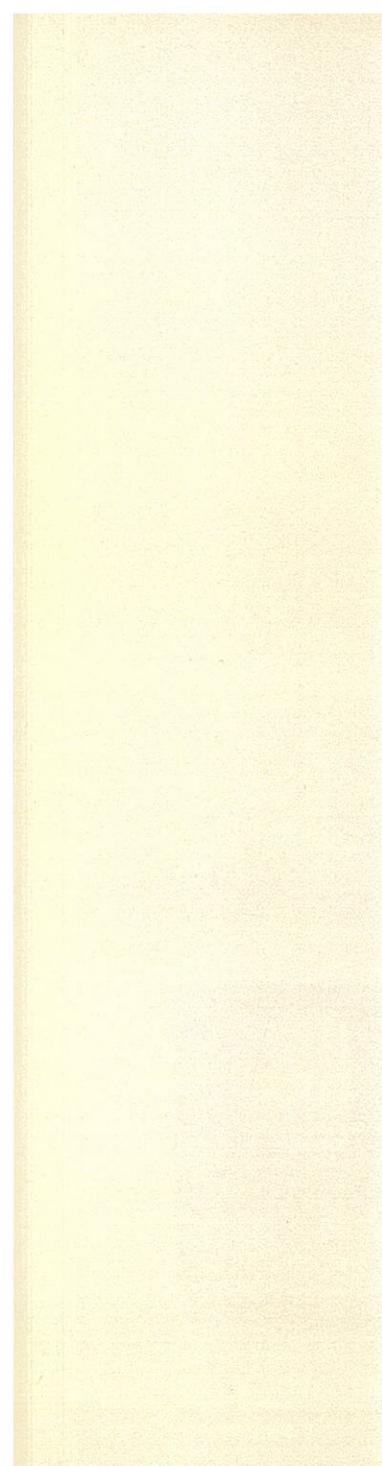
Recibir tu amor que destrona,  
honrarte, darte mi lumbre,  
y ceñirás la corona  
como un sol de costumbre.





## conmigo

Caer el mapa en fatiga,  
cerrar de noche la caja.  
Recordarte me abriga:  
dentro, en ti, la meta viaja.



# entrenamiento

Lento braceo normal,  
dejando atrás la muerte,  
descender por el canal,  
nadar ciego hasta verte.



## en tu mano

Nuestras casas en tu mano,  
la más recia y la más llanto,  
todas son puntual vilano\*,  
breves alas de adelanto.

\*Colgadas como de plumas minimas, algunas semillas viajan.  
Se les nombra 'el vilano'.

## día del Hijo

De antártico Calvario,  
vendimia de sal airosa,  
podrido todo el sudario,  
quiebra el ángel la losa.

gracias

La arena solar escurre  
por el reloj de la rueda,  
tu amor siempre me ocurre,  
vela mi pulso y queda.





# 5

LE DICE MÁS EL POETA





## tu Padre

Sólo por tu luz titila  
la Mirada providente,  
al color de tu pupila  
mendiga tu amor presente.



## lo miraste\*

Oír el vino de Alianza  
cuando el clavo lo taladre;  
por la llaga de la lanza,  
ver la ebriedad del Padre.

\* María y Juan. Vieron ellos "al que traspasaron" (Jn 19, 37 y 26-27).

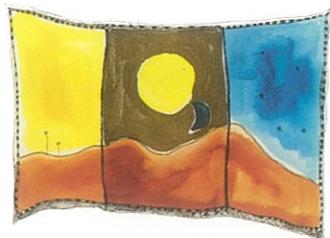
# ansia

Por el Belén que divisa,  
mi llanto de piedra grita:  
"del guitarrón de la prisa,  
entraña ardiente, Bendita".



# acertijo

Dilo, viento puro, dile,  
mira que no adivina:  
"Pluma y trino de Chile"  
¿de qué dardo medicina?



## seguir

Es verídico poema  
preparar veloz mi alforja.  
Rehacer el teorema,  
mi historia, dulce forja.

# Mariam de Jesús

Corona mía, me amparo  
en tus ojos de encina,  
acoge mi cáliz claro,  
altar mío, Fuente Trina.



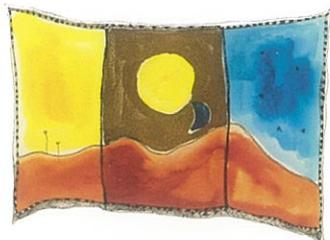
## más llorarán

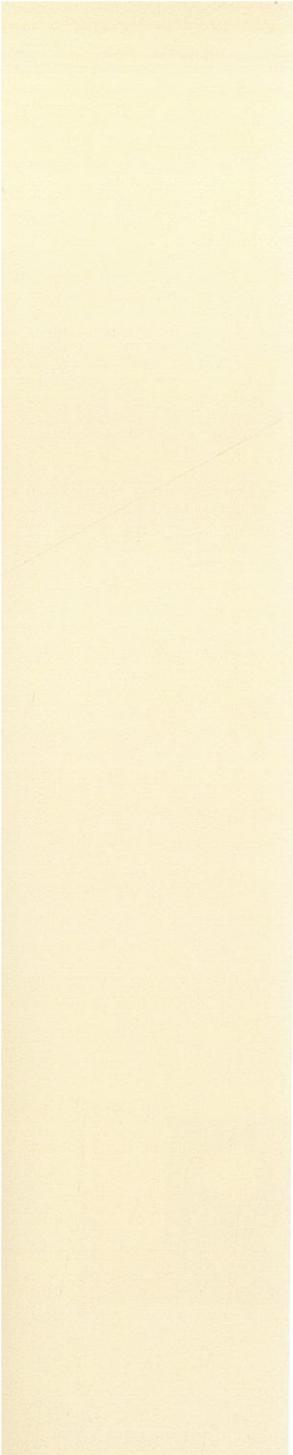
Los grumetes de la balandra  
tu velamen limpio queman.  
Engendros de la Casandra\*,  
hacia peor llanto reman.

\*En la mitología griega: 'la que enreda a los hombres'.

nuestra

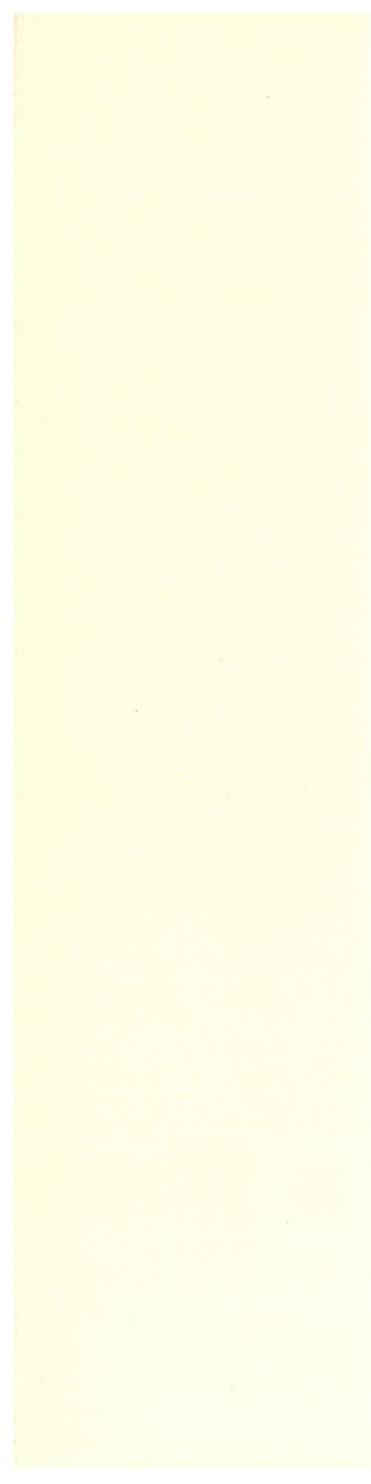
Ritmo calmo del aliento,  
hermana de mi fe oscura,  
de nuestra carne y del Viento,  
medicina y andadura.





## posdiluvio

Paz no habrá sin tu olivo  
ni Paloma de bonanza,  
arde el Arcoiris vivo  
por el sí de tu alianza.



## presencia

En mi tímida comarca  
fue tu voz toda presencia,  
ya la sombra de tu barca  
ancla el mar en permanencia.

## la Madre

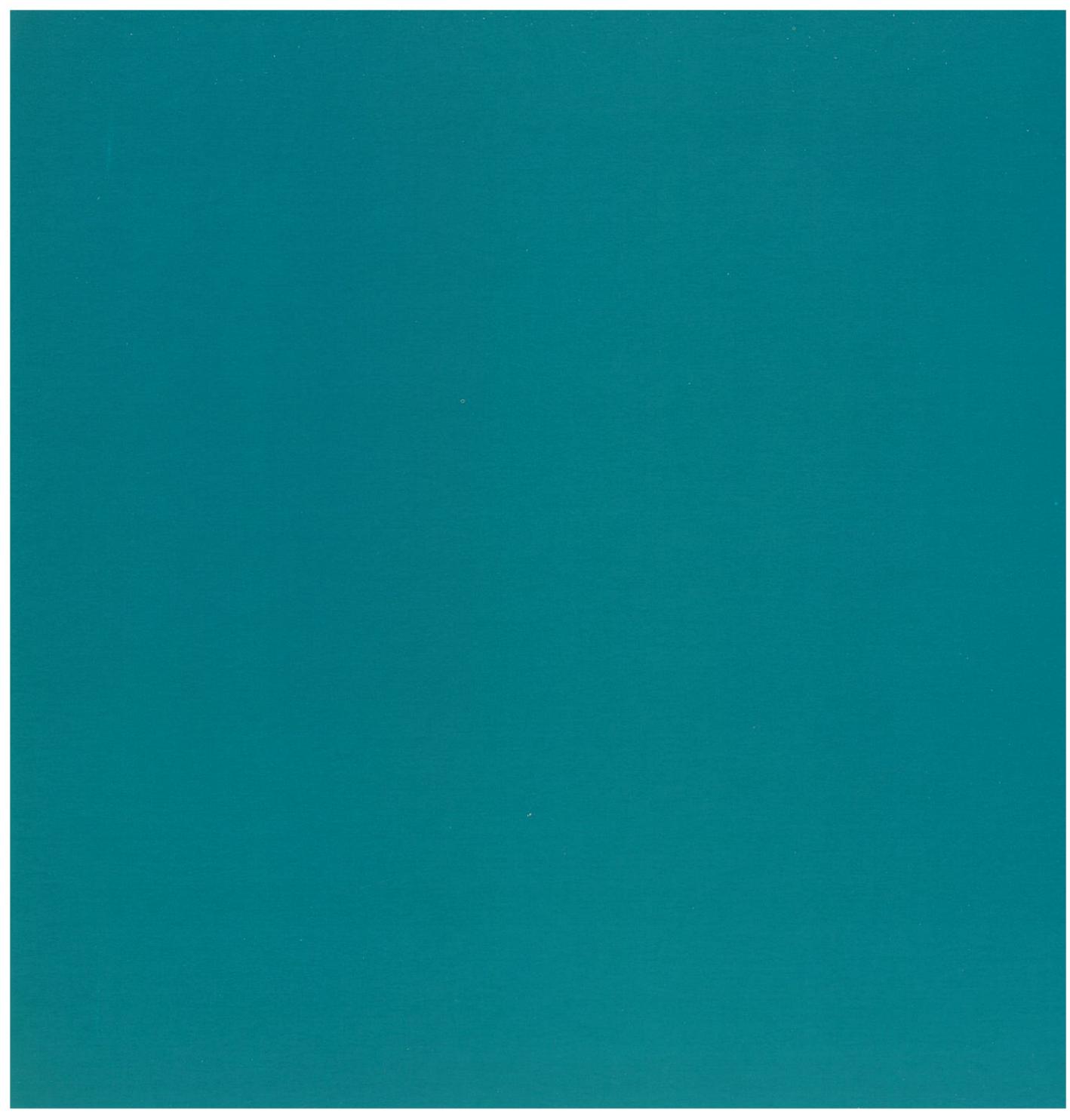
Como fósil de insecto triste,  
no entiendo la ola malva.  
Sé bien cuál noche viniste,  
sé que si Dios sueña, salva.

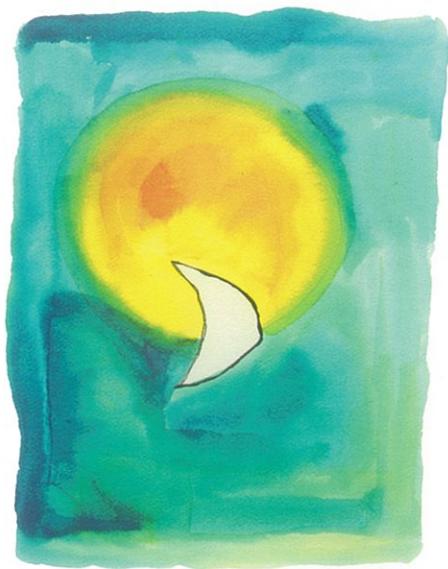




# COLOFÓN

El Sábado Santo es el entredía más verídico de lo que somos, mientras aún caminamos. En aquel día, el Moribundo había dejado de gritar sus plegarias. Pero los trompeteros de la victoria habían comenzado a templar sus bronces. Somos ya unos redimidos, sin embargo, aún no reinamos plenamente. El Sábado tiene memoria fresca del precio de nuestro rescate y nos permite asomarnos al triunfo seguro. Entre Viernes y Domingo vine a la abadía de Beuron, en una curva del Alto Danubio. Aquí la lenta sierra del agua verde, cortó la caliza del acantilado y abrió una pradera entre el bosque, en proporción exacta. Monjes y hierbas. Benedictinos reposados, ovejeros, copistas, adoradores fraternos. Monjes más testarudos que el muñeco porfiado. Retornan siempre. Más pertinaces que las huestes de Napoleón y que las leyes draconianas del canciller Bismarck. Ellos destruyeron casi todo aquí. Hoy, en el edificio abacial del siglo XIX, me acogieron dos imágenes de la Madre de Dios: Mariam. La primera, una talla de la 'Virgen de la Piedad' (la Madre con Jesús difunto en el regazo). La segunda, Ella en su coronación de Reina por el Cristo victorioso en el Domingo. Además, aquí, me salió otra mujer al encuentro. Una judía, la filósofa, una orante, que acudió de 1928 a 1933, a este Beuron para vivir la liturgia, lejos de las aulas y el vocerío de Hitler. Esta pensadora alemana se llamaba Edith Stein. Al hacerse carmelita, escogió el nombre de Teresa Benedicta de la Cruz. Yo venía de Tierra Santa, de Belén, donde Mariam de Jesús Crucificado fundó un Carmelo pobrísimo. Y me topo ahora con esta Benedicta, martirizada en el campo de exterminio de Auschwitz. Mariam: palestina casi analfabeta y fundadora de conventos. Y en Beuron, Edith: filósofa hebrea. Ambas, monjas del Carmelo. Ambas, pacíficas, inmoladas libremente, por reconciliarse y reconciliar. Tenía que venir a esta cita en Beuron, en el Sábado Santo del 2009...







Algunas obras de Joaquín Alliende Luco

Bienandanzas (1964)

La alcachofa y el copihue (1970)

La Virgen del Carmen, Chile y Maipú (1974)

Longino traspasado (1983)

Diálogos con María al fin del milenio (1988)

Genealogía del Abbá (1995)

Joaquín de Nazaret (1996)

El manantial y el cáliz (1997)

Plegarias de hijo (1997)

Clavel del Aire (1999)

Niño Dios Niño Sol (2001)

Dolor, ventana (2002)

Tiempos y parajes (2003)

Sámara (2005)

Alta mar del cáliz (2005)

Plegarias urgentes (2006)

Para que nuestra América viva (2007)

“Cuando Dios sueña, salva”, se nos notifica al cierre. Antes, las cuartetos, con lenguaje de SMS, han lanzado todo el lastre. Quedan, la poesía marítima de la fe y la misteriosa Mujer, frente a frente.



ISBN 978-956-246-412-3



9 789562 464123